

Federación

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO FEDERAL

Número suelto, 15 cts. - Franqueo concertado

Federación es Alianza per-
manente de entidades po-
líticas para el Gobierno de
comunes intereses, sin que
en ninguna se menoscabe
la personalidad ni la liber-
tad de que goce.
PI Y MARGALL.

Año I - Núm. 33

Madrid, 15 de agosto de 1937

Fundador: V. Rico Soblechero

La desmoralización en la retaguardia enemiga aumenta considerablemente

Ellos y nosotros

Miedo a la luz

«En pocos días, centenares de muchachos han aprendido a leer en nuestros parapetos.»

«En Bilbao, los facciosos queman obras de Galdós, de Blasco Ibáñez, de Marx, de Bakunin, de Pi y Margall, etc., etc.» (De los periódicos)

Hemos querido transcribir juntas ambas noticias, publicadas en el mismo día, porque nada hay, a nuestro entender, que pueda dar una idea tan clara—en el abismo que la lucha mantiene abierto entre fascistas y antifascistas—como ese fuerte contraste que las dos noticias forman para explicarnos, además del sentido de la lucha, el verdadero carácter de las dos Españas que guerrean a uno y otro lado de las trincheras. Refiriéndonos a la España del lado de allá, hablamos, ya se comprende, de la España que lucha voluntariamente al lado suyo, al lado de los fascistas, no de la España (que es la mayoría) que ellos tienen sometida por el terror.

Hablamos de la otra España, de la España negra, la de los que quieren recordar y «reverdecer» las «glorias» de Felipe II; la de la Inquisición y los tormentos, con su quema de libros y de herejes, como ahora; la del absolutismo de los tiempos de Fernando VII, que mientras el pueblo luchaba a navajazos contra las tropas de Napoleón por defender las libertades populares y los mismos derechos del trono, los «patriotas» de entonces, como los de ahora, entregaban la Patria al invasor. Hablamos de esa España; la España de Calomarde y de Narváez; la de las ferocidades del cura Santa Cruz (ahora repetidas por los fascistas en tantas provincias); la de los fusilamientos del cuartel de San Gil; la de las corrupciones del trono de Isabel II; la de la pérdida de nuestras colonias por no conceder la autonomía a Cuba y Filipinas, como quería Pi y Margall.

Hablamos de esa España de pesadilla y de tragedia, la que sigue a los fascistas y requetés, la España de ultramontanos y vaticanistas, la España de los «apostólicos», la de los «patriotas», que han preferido ver convertida su Patria en una colonia germanoitaliana antes que consentir que España, adelantando cada día un paso por el camino de la República, se orientase definitivamente hacia nuevas rutas de libertad y de Progreso... De esa España hablamos.

Por informes verídicos que tenemos de los evadidos, esa España se ha visto reflejada, retratada en toda su negra psicología, en cada pueblo que han ido sometiendo al terror fascista. Si tomaban una hoguera que hacían con los libros recogidos a las personas de izquierda era pequeña; si era una cabeza de partido o un pueblo importante, la hoguera era mayor; las hogueras aumentaban de volumen a medida que era mayor la población conquistada y mayor el número de las opiniones de izquierda. Así, hasta llegar a la gran hoguera de Bilbao; pero en todas partes la misma vesania, el mismo odio a la cultura que los libros representaban. Generalmente, cuando se encendía la hoguera habían muerto ya asesinados o esperaban en la cárcel el fusilamiento los poseedores de los libros quemados. No se temaba tanto por decirse revolucionario como por demostrar que se tenía una cultura revolucionaria. Más odio que hacia dirigentes obreros sentían hacia los maestros de escuela y hacia todos los hombres de una mediana cultura que hubieren cometido el grave delito para ellos de despertar las dormidas conciencias. Para esos no hubo casi nunca piedad ni perdón.

Se retrataba, una vez más, el fascismo, y más propiamente el fascismo español, como lo que en realidad era y es, por encima de sus egoísmos o sus ambiciones de casta y de clase: como una bárbara reacción contra la cultura, como una ciega persecución al pensamiento, como una feroz represión contra el sentimiento y el deber republicano de despertar las dormidas inteligencias. El fascismo, la reacción, necesitan esclavos, y para ello empiezan por destruir la cultura que redime a los esclavos, que los hace salir de la esclavitud: la luz, su miedo a la cultura, su miedo a la libertad, su miedo a los pueblos por el miedo que les produce, ante la obra bienhechora del libro, el despertar de los pueblos mismos, hundidos hasta entonces en las tinieblas de la ignorancia. No hay tiranía frente a la cultura, y para que haya tiranía es preciso antes acabar con ésta.

Es, en el fondo, el mismo odio que la humanidad retardataria y bárbara, desde Sócrates acá, ha sentido hacia la inteligencia, y contra los revolucionarios. Necesitan destruir el pensamiento; pero el pensamiento no lo destruye nadie, porque antes de que ardan las hogueras la llama del pensamiento, en millones de seres que querían ser libres, porque ha prendido o está prendiendo en la conciencia de toda la humanidad.

La República, la Revolución, enseñan a leer. No necesitamos más bandera para seguir, unidos, la lucha contra el fascismo.

V. R. S.

En el Ministerio de Defensa Nacional han facilitado la siguiente nota:

«Un vecino de Santiago de Compostela llegado a España directamente de Cuba ha referido datos interesantes sobre la moral de la tropa y retaguardia facciosa en Galicia. Día a día van creciendo el malestar y descontento del pueblo gallego; descontento que se manifiesta en algunas ocasiones en protestas verbales públicas y acciones aisladas contra las autoridades facciosas. La represión, en forma de asesinato, ha sido en Galicia de una extraordinaria crueldad, llegando a límites verdaderamente insospechados. No obstante, la resistencia de la población civil aumenta y se advierte un fenómeno curioso colectivo, que consiste en una progresiva pérdida del miedo. Con frecuencia las mujeres del pueblo lanzan amenazas contra los falangistas, emplazándolos para el momento de la victoria de la República. Existen todavía diversas partidas armadas de guerrilleros leales que hostilizan e inquietan a las fuerzas rebeldes, contando para su sostenimiento y lucha de francotiradores con la asistencia y simpatía de pueblos y lugares, en donde se reponen por la noche de víveres y armamento. La Guardia civil, encargada de la captura de los guerrilleros, ha sufrido las consecuencias de la valentía y el heroísmo de éstos, sintiendo miedo cuando se le ordena acciones de este carácter. El sector del pueblo más ostensiblemente reacio a acatar el fascismo en Galicia es la gente de mar. Varios marineros de las rías bajas de Finisterre pasan el día en altamar embarcados en lanchas y pequeñas naves, viniendo por la noche a tierra a recoger los alimentos que les dejan sus amigos y familiares.»

Hace algún tiempo, al ser trasladados a Zaragoza varios centenares de marineros, en calidad de soldados, se oyeron gritos de protesta de: «¡A Zaragoza, no; al Ferrol!» Es frecuente que grupos de las dotaciones de los barcos rebeldes lancen el grito ambiguo e indeterminado de: «¡Viva la flota leal!» No hace muchos meses el arzobispo de Santiago y el decano de la Facultad de Derecho y ex diputado de la C. E. D. A., don Felipe Gil Casares fueron multados por las autoridades fascistas como consecuencia de una gestión conjunta realizada cerca

Retaguardias

Nuestra Prensa diaria viene informándonos constantemente, en estos últimos días, de los continuos y graves disturbios que padece la retaguardia facciosa; descomposición honda, latente, desde que arribaron al campo faccioso las primeras divisiones alemanas e italianas, y que, hoy ya, rompiendo todas las válvulas de seguridad, se manifiestan a los cuatro vientos, anunciando, sin paliativo de clase alguna, la impopularidad del movimiento «nacionalista», la falta de un ideal común, aglutinante de las dispares ideologías comprometidas en la misma aventura, y el descontento, la protesta enérgica de un pueblo nacido para ser libre y que no está dispuesto a sentir sobre sus cuerpos el látigo de los tiranos, ni sobre sus conciencias libérrimas el pisotón oprobioso de la bota militar.

El más reaccionario de los españoles, y aún más el militar—nos referimos a los facciosos—, educado en un concepto extraordinariamente exagerado del patriotismo, siente sobre sus mejillas, ya ruborizadas por su vergonzoso delito de traición, el bofetón afrentoso—como profesionales y como españoles—de verse sustituidos en sus mandos por jefes y oficiales extranjeros y vendida la potencialidad económica y militar de la Patria a las garras explotadoras del capitalismo internacional.

Todas estas consideraciones llevan a nuestro espíritu un optimismo fundamentado y nos hacen concebir una acentuada prolongación de aquellos disturbios, que den al traste con las pretensiones fascistas y provoquen el rápido derrumbamiento de su frágil armazón.

Recordemos aquí la frase, lógicamente constituida por Indalecio Prieto, de que: «Perderá la guerra quien tenga una retaguardia menos sana.»

Recordémosla para nuestro contento, pero no olvidemos la intencionalidad estimulante de la misma.

Porque se da el caso de que también en nuestra Prensa diaria, y al lado de las notas que nos hablan de las discusiones que se producen en el campo adversario, hallamos, con una frecuencia harto desagradable, artículos y notas de tipo polémico, y en ocasiones excesivamente violentas, entre los distintos sectores antifascistas. Y ello no debe ser, no puede ser.

Exacto, cierto, que el Bloque Antifascista se halla integrado por varios partidos y organizaciones, y a nadie es lógico—todos hemos dado cuanto somos—pedirle claudicaciones en sus ideales más preciados. Pero, en estos momentos, todos nos hemos echado sobre nuestros hombros una obligación común: la de ganar la guerra y dar a nuestra legislación aquel avance social que el pueblo ha demostrado merecer. Claro está que las circunstancias actuales obligan, no a claudicaciones, pero sí a transigencias mutuas.

Todos hemos dicho que, cuando la guerra acabe—con el triunfo del pueblo—, España se dará la forma de gobierno que España quiera. Así es, así debe ser; y si mañana alguien, faltando a lo que es compromiso de todos, tratara de alzarse queriendo imponer sus postulados, ese merecerá el mismo trato que el pueblo ha sabido dar a los traidores que un día se alzaron en armas contra él.

del gobernador faccioso de La Coruña, consistente en recomendar la sustitución del asesinato de republicanos en las carreteras de Galicia por el asesinato en el interior de las cárceles, trasladando las víctimas desde las prisiones en ambulancias fúnebres. Se registran escasas traiciones de hombres de izquierda, siendo, en cambio, bastantes las personas que hasta ahora se llamaban neutrales y políticas, e incluso gentes de significación francamente derechista, que actúan, en la clandestinidad y con riesgo, en contra del fascismo.»

Graves incidentes en San Sebastián

Según referencias de diverso origen, en San Sebastián han ocurrido entre los facciosos graves incidentes, de los cuales aún se carece de detalles. Por dispo-

sición de los rebeldes la frontera ha sido cerrada, siendo contadísimas las personas, todas ellas, con representación oficial en el campo faccioso, a quienes se ha consentido el paso a territorio francés. Esta medida tiene por objeto evitar que se divulguen los hechos ocurridos en San Sebastián.

LA SUBLEVACIÓN EN MOTRIL

La sublevación de los obreros de la fábrica de azúcar de Motril ocurrida hace días parece que fué debida a escasa remuneración. Para sofocar el movimiento los facciosos concentraron fuerzas de Sierra Luján, Orjiva y Carcajal Negro. En Caratauna hubo también conato de insurrección, y se empleó la dinamita contra los sublevados. El 10 del actual el movimiento repercutió en Lanjarón, con intenso tiroteo.

La política internacional

Dejamos sentada la posición de Francia e Inglaterra en el pleito español en nuestra crónica de la pasada semana. Nada ha ocurrido en la presente que nos obligue a rectificar nuestro criterio. Y no porque no se hayan producido sucesos que hubieran podido motivar una desviación de aquella política o por lo menos una brusca reacción momentánea.

Nos referimos al bombardeo, por parte de la Aviación fasciosa, de buques mercantes de aquellas nacionalidades.

Son ya varios los atropellos que viene sufriendo la Marina británica, sin que su respuesta a tan burdas agresiones pase de una protesta formularia y verbal. ¿Dónde esconde la Marina británica su proverbial y fundamentado orgullo?

Comparemos esta actitud encogida y vacilante con la cobarde y bárbara—cobarde por bárbara—agresión del fascismo alemán contra el pueblo indefenso de Almería, como respuesta a una legítima respuesta del Gobierno de la República.

Por otra parte, las relaciones italo-germanas, últimamente demasiado íntimas—pese a apariencias frías—, han sufrido rudo golpe con la expulsión del territorio británico de tres periodistas italianos, corresponsales de la Prensa fascista. Al propio tiempo, el Gobierno alemán se dirige a su colega británico invitándole a que el periódico inglés «The Times» sustituya, en el plazo de

quince días, a su actual corresponsal en Berlín, invocando para ello el precepto de razones especiales.

Como se ve, la política británica—sutil y habilidosa—, a pesar de sus coqueteos con las diplomacias fascistas, tiene necesariamente que chocar con la soberbia ridícula de Mussolini y la torpeza de la diplomacia teutona.

El incidente—insolente provocación—ocurrido en el puerto de las Palmas al «pailebot» «Mariscal Lyautey» viene a poner a prueba, una vez más, la paciencia, la capacidad de resistencia—de alguna forma hemos de calificarlo—de la República francesa.

Relacionado con el pleito español se halla el conflicto chino-japonés. Relacionado por la modalidad del conflicto: un país agresor y fascista, Japón; una democracia agredida, China. No ha alcanzado todavía el incidente todo el volumen que la espectacularidad del fascismo japonés hacía presumir. No sabemos si llegará a alcanzarlo. Lo que hasta hoy podemos presumir nos hace suponer que ha sido un golpe de audacia del fascismo internacional, cuya finalidad podría muy bien ser la de presionar sobre la U. R. S. S.—presentándole un fantasma de problemática amenaza por sus fronteras asiáticas—al objeto de reducir su gallarda actitud, única en Europa, frente al fascismo y las pseudodemocracias en el desventurado Comité de «no Intervención».

La sedición en Granada y Guadalajara

La reciente sedición de Granada fué producida por un tabor de Regulares, dos batallones del regimiento de la Corona y fuerzas de Asalto. En el subsector comprendido entre Torrecuadrilla y Saoreja, del frente de Guadalajara, se ha oído intenso fuego en el campo faccioso, suponiéndose que fué producido por lucha entre las fuerzas enemigas.

Batalla campal en Tetuán entre falangistas y militares

Se han recibido las siguientes noticias de Ceuta:

«Encuéntrense detenidos e incommunicados en el cuartel general González Tablas 150 soldados del regimiento de Cazadores de África número 10, por haberse negado a embarcar para combatir en España. El día 6 del actual fueron juzgados en la prisión del Hacho cinco paisanos, dos capitanes, un teniente y dos sargentos, todos de Artillería, presuntos comprometidos en un complot.

El día 8 hubo en Tetuán una batalla campal entre falangistas y militares, interviniendo energicamente la Policía. Resultaron heridos de gravedad cinco falangistas y tres militares.»

TEJIDOS, LANA, HILO Y ALGODON
— GENEROS DE PUNTO —
ALMACENES DE SALAMANCA
Serrano, 24—MADRID

Juventud Democrática Federal Hacia el frente antifascista

La realidad nos está demostrando que en los momentos actuales se impone la unión de todos los antifascistas. Esta unión se ha de hacer a base de que en el organismo que se cree estén representados todos los partidos y sindicales que hasta el momento presente se encuentran en lucha contra el fascismo nacional e internacional. Todos deben figurar en esta nueva organización; no se debe hacer, por lo tanto, excepción alguna, pues si incurriésemos en este error nos encontraríamos en las mismas condiciones que actualmente nos encontramos; y decimos que nos encontramos, porque se da el caso paradójico de que en el Frente Popular no solamente no están representados todos los partidos y sindicales, sino que a los que venimos luchando desde el primer día del alzamiento militar se nos niega el derecho a pertenecer al mencionado organismo. Hay muchas más razones que abonan la necesidad de llegar a la constitución de este Frente Antifascista; la principal de todas ellas es que el Frente Popular se constituyó para un fin determinado: elecciones y llevar a la práctica un programa de gobierno. Pero al estallar el movimiento militar—cosa que no estaba prevista en el mencionado programa—no es solamente el Frente Popular el que se lanza a aplastar el levantamiento fascista, sino todos los partidos y sindicales. Y es entonces cuando, de una manera espontánea, nace el Frente Antifascista, y es entonces cuando queda de hecho anulado el otro Frente. Ejemplo bien patente de esto es la entrada de la C. N. T. en el Gobierno, Sindical ésta que no tenía firmado compromiso alguno en la labor de gobierno que el Frente Popular se había comprometido a realizar. Hay además otra razón para demostrar la necesidad de la urgencia de constituir el Frente Antifascista, y es que hoy el pueblo español no tiene más programas, más ideas que una: ganar la guerra. Pues si esto es así, y si todos los que ponemos cuanto somos y cuanto representamos en esta lucha contra el fascismo, no nos agrupamos en un compacto haz, dejando a un lado pactos anteriores, no habremos conseguido y, por lo tanto, defraudado al pueblo—que es, en suma, el que manda—, si la unión que propugnan varios sectores antifascistas no es una realidad inmediata.

Los aviones, una vez terminada la misión que se les había encargado, aterrizaron en el aeródromo de Valencia de Don Juan.

No se sabe con exactitud lo que ha podido ocurrir en la capital leonesa; pero se afirma que se han sublevado algunas tropas ante el anuncio de su desplazamiento hacia los frentes de Madrid. También se dice que el movimiento ha sido sofocado por tropas extranjeras, que se han practicado muchas detenciones y que se han llevado a efecto gran número de fusilamientos de oficiales.

Distribución del vino en Madrid

Todos sabemos con las dificultades que tropiezan los distintos industriales para abastecer a su hoy mártir clientela, pero destaquemos de todos ellos a los industriales de vinos y licores. ¿Por qué? Pues porque éstos fueron siempre los que contaron y cuentan con medios de transportes, más o menos lentos, importándoles muy poco el coste del mismo, puesto que se trata de un artículo que se presta a combinaciones químicas, lo que les da margen—pasándose por alto la inspección de las autoridades municipales—a vivir desahogadamente, y en el caso presente hay que reconocer que la industria patronal de vinos y licores pone de su parte lo que puede para surtir de vino al pueblo de Madrid. Pero si así lo hace es por su cuenta y razón.

Vamos a exponer un solo ejemplo de los que a diario se repiten por decenas: un industrial, que para cubrir sus necesidades necesitaba, como mínimo, tiempo atrás, hacer una venta diaria de cien pesetas, hoy—a pesar de la escasez de géneros—, sólo con un día de despacho semanal o quincenal, cuenta ya con unos ingresos superiores a todos sus anteriores. Esto lo logran de una manera muy hábil.

Generalmente, por semana o quincena tratan de recibir—por sus gestiones—un camión de vino que al precio de coste por arroba de cuatro cincuenta a cinco pesetas, más una sesenta de aforo, hacen un total como máximo de seis sesenta pesetas, siendo el de venta en la capital de la República—como todos sabemos—de quince a diez y siete pesetas. Por lo tanto, existe una diferencia por término medio de nueve cuarenta pesetas por arroba.

Calculando que un camión transporte por viaje doscientas cuarenta arrobas de vino—que hacen un peso de tres toneladas y media en total—, sacamos un margen de pesetas en beneficio del cajón del industrial que se sacrifica por abastecer de vino al pueblo de Madrid, de dos mil doscientas cincuenta y seis pesetas. Aunque ese transporte tenga un gasto de pesetas mil, quedan en sanos ingresos mil doscientas cincuenta y seis pesetas por semana o quincena, contando con que estas arrobas no sean adulteradas—como lo son—en una proporción como mínimo de un 40 por 100, lo que supone un nuevo ingreso de noventa y una con veinte pesetas, que hacen un total de dos mil ciento cincuenta y siete con veinte. Mas si de las doscientas cuarenta arrobas sólo se expenden al precio indicado la mitad—porque así lo hacen—, quedan para la venta al coqueo, ciento veinte arrobas, que supone un doble ingreso, puesto que el vaso de vino—de menor tamaño que los anteriores—a 0,15 pesetas, da un total de cuatro mil treinta y dos pesetas los mil novecientos veinte litros, puesto que de cada litro se sacan catorce vasos a 0,15 pesetas, que resulta ser a 2,10 pesetas el litro.

Descontando el valor de las

ciento veinte arrobas que mil novecientos veinte arrobas, así como queda un tercer beneficio mil ciento doce, que unidos a los mil ciento cincuenta arrobas, hacen un líquido de cuarenta arrobas—que como nimo suelen distribuir semanalmente—de pesetas mil doscientas sesenta y ve con veinte.

Si contamos, además, la distribución de vino al por menor, como no la controla ninguna autoridad, no sólo se presta a ritismo, sino que en presencia que aguanta horas y más en la cola, hacen combinaciones como la de sacar arrobas por el portal, y en casos—después de terminada la distribución—se siguen entrar envases vacíos y se vino a otras horas que prohibido comerciar con ventajas como lo hacen los triales de vinos y licores.

Y dicho esto, sólo a ti, pueblo de Madrid, me qu cordarte una vez más, que atención en los problemas guerra, ya que de ti depende salvación de España, y que la guerra misma tendi sión de cortar vuelos a los ella han llegado a hacer fabulosos.

Se reorganizan las fuerzas de Orden Público

Valencia, 13. — La publica un decreto de reorganizando el Cuerpo de Seguridad, que estará integrado por fuerzas de los cuerpos de vigilancia, Seguridad, Ases Guardia Nacional Republica ya examinada por los provincial y nacional, que rá de base para constituir calafón general del Cuerpo. Estará dividido en dos uniformado y civil. El unido se compondrá de dos nes, la de Asalto y la La civil estará subdividida licia interior, exterior y A la sección de Asalto encomendado el mantenimiento del orden público, y con fensa y seguridad del Estado sección Urbana tiene sión, además de asegurac den, la atenta vigilancia poblaciones.

La sección de policía tendrá a su cargo la pers de delitos y delinquentes de carácter común como de la vigilancia de puertos, ferrocarriles y h cuanto se relacione con da y salida de nacionales tranjeros en territorio pública.

La policía especial cargo la vigilancia y de todas las actuaciones el régimen, y cuanto la seguridad del Estado. ciones dependerán exclus te del departamento de informaciones del Estado.

El teléfono de FEDERACIÓN es el núm. 506

El individuo ante todo...

Amigo, óyese loco patear de los pies, así como el rodar de los ríos, y la campiña, que nos rodea siempre de tanto descanso por su suavidad y orden, estrase como las encinas tocadas por el rayo; ¡amigo!, que viene a surgir esa masa bárbara? ¿Quiénes son los jinetes de la batalla? Dime.

—Son gentes que acuden de las nórdicas a ennegrecer con las brumas vuestras mansiones y a matar vuestra razón en la vida libre, como la luz, que vive los trigos y el naranjo azul. Huyamos hacia lo escarpado, y meditando sobre esta vida, busquemos a las amables gentes.

—Mejor don que éste no podría ser, caminante; sube con la cabeza hasta aquel picacho, que es seguro; allí se abre una vida que con las rocas serán la guía de nuestro discurso.

—Estos bárbaros —constante que ahora se disfraza con nombres del fascismo y afirman, según dices, tú, caminante, que el Estado es en la historia lo único digno de perfección, y nosotros, tales, que nuestras acciones encaminadas a nosotros mismos son como nada y de gran peso, sin embargo, fundidos en el tronco de ese ídolo y que lo es y lo injusto muéstranos su voluntad, y que su esencia es fuerza.

—Así es; y a veces me parece que las estrellas, cuando chispean, se ríen de las ilusiones de los cuerpos humanos que, si les diesen oír, aprenderían que su armonía es vivir, que es el fin de toda comunidad, aparece más clara, cuanto mayor número de ellas constituyen; miran y ofrecen influencias templándose en la unidad y viniendo a unirse. El universo se recrea luego que el Sol inunda de su fuerza. El fascismo quiere alto y la Unión imperar sobre nulidades, para subdividir y mejorar; se engaña, pues, exterior y es como alguien dijo: «Bella cosa de Asalto mandar entre ilustres.»

En la Naturaleza todo es indicio, y para la perfección del individuo trabaja toda ella; los seres, viniendo a trabajar por un fin, ya viviente, ya astral, no pueden ser propio ser, antes lo son más digno.

El alma despreciable de estas cosas es que lo bello, y lo verdadero, sólo vive en las categorías que son lo uno y lo otro; mata las diferencias a las que contribuyen el error, la maldad y la ignorancia; los filósofos declaran que las categorías no tienen vida, y las generaciones y los fines.

En la Historia aparece esto claro cuanto más se alejan los seres históricos del presente.

zan las fuerzas en Público. — La «Cruz» de Goya, cuando el Cuadro está en la calle, se ríen de las ilusiones de los cuerpos humanos que, si les diesen oír, aprenderían que su armonía es vivir, que es el fin de toda comunidad, aparece más clara, cuanto mayor número de ellas constituyen; miran y ofrecen influencias templándose en la unidad y viniendo a unirse. El universo se recrea luego que el Sol inunda de su fuerza. El fascismo quiere alto y la Unión imperar sobre nulidades, para subdividir y mejorar; se engaña, pues, exterior y es como alguien dijo: «Bella cosa de Asalto mandar entre ilustres.»

En la Naturaleza todo es indicio, y para la perfección del individuo trabaja toda ella; los seres, viniendo a trabajar por un fin, ya viviente, ya astral, no pueden ser propio ser, antes lo son más digno.

El alma despreciable de estas cosas es que lo bello, y lo verdadero, sólo vive en las categorías que son lo uno y lo otro; mata las diferencias a las que contribuyen el error, la maldad y la ignorancia; los filósofos declaran que las categorías no tienen vida, y las generaciones y los fines.

En la Historia aparece esto claro cuanto más se alejan los seres históricos del presente.

J. DEL MORAL
ROGUERIA
Y
PERFUMERIA
de FEDERACIÓN
el núm. 29
Goya, 29

nismo, apoderándose de sí mismos e imponiéndose libremente sus fines.

Y por lo mismo, conforme a la vida de fin—exclusiva del hombre—toda comunidad humana perfecta debe tener una doble naturaleza armonizada; Una: suprema en lo que reside de por sí el fin de la comunidad que es el ser ideal y jurídico; otra: el ser histórico; la primera vive de los «valores» que brillan en todos y cada uno de los individuos; la segunda es un lazo que une la inmóvil idea y derecho con las contingencias que, con riqueza de torbellino, les ofrecen el medio ambiente físico e histórico.

El Estado es individuo de esta segunda naturaleza; quiero decir que es solamente un lazo.

No puede, en los grupos nacionales, tenerse el Estado por supremo ser, porque en ellos no es más alto fin, cambiando su faz por el azote de los sucesos; sólo permanecen las necesidades y aspiraciones eternas de los individuos; en éstas, pues, podrán hacer mansión y plantar sus olivos, de muchos años y segura paz, las comunidades nacionales.

Quisiera extender más estas razones, porque sus raíces de todo buen discurso acerca de esto; pero la noche nos empieza a oprimir levemente.

—Las estrellas ya te miran, sabio huésped, y los valles repiten tus razones en todo: en lo perfecto y en lo perfectible, y en las causas y en los fines, y en los valores vence el individuo.

A. V.

Zapatería LEONÉS
Calzados de lujo y económicos
Serrano, 56

El Gobierno inglés declara ilegal un "consulado" de los rebeldes

Londres, 13.—En los círculos oficiales se declara que, en relación con la clausura de un supuesto Consulado nacionalista en Gibraltar, que no puede tratarse de la clausura de un Consulado, ya que Franco no está reconocido por el Gobierno inglés, por lo cual no dispone de prerrogativa consular alguna. Se agrega en dichos círculos que debe tratarse de algún centro de los rebeldes españoles; pero, desde luego, sin el menor carácter oficial.—Fabra.

Un manifiesto de las fuerzas confederales de Cataluña

Barcelona, 13.—En un manifiesto suscrito por la C. N. T., Federación de Grupos Anarquistas de Cataluña y Federación Regional de las Juventudes Libertarias de Cataluña, refiriéndose a los bulos puestos en circulación estos días, dicen:

«Intencionada o inconscientemente se está favoreciendo al «generalísimo» Franco y a los ejércitos mercenarios que han hollado nuestro país. Nuestra posición es firme, clara, rectilínea.

Un interesante bando del Gobernador civil

Por el Gobernador civil de Madrid, señor Trigo Mairal, ha sido ordenada la fijación del siguiente bando:

«El interés supremo de la República exige a todos los ciudadanos el más exacto cumplimiento de sus deberes, cumplimiento que, en las actuales circunstancias, adquiere una excepcional importancia, ya que implica la ayuda más eficaz que pueda prestarse al régimen legalmente constituido. A la República, en estos momentos de sacrificio y prueba, se le ayuda cumpliendo cada cual disciplinadamente sus deberes antes de reclamar sus derechos.

Sabido es el elevado grado de lealtad y heroísmo del pueblo de Madrid, del que ha dado tan reiteradas pruebas. Ello hace suponer, fundadamente, que al primer llamamiento todos estarán dispuestos a cumplir sus obligaciones; pero ante aquellos que, más o menos disfrazados de antifascistas, traten de eludir sus deberes, saboteando así a la República, mi autoridad actuará implacable, sin demora ni vacilación. Sépanlo todos: a los que demuestren con sus actos—no con palabras—su lealtad, toda consideración y estima; a los que, al año de guerra, utilicen subterfugios y traten de eludir sus deberes, el peso inexorable de la justicia, rápida y eficazmente aplicada.

En su virtud, vengo en disponer:

Primero. Toda persona, natural o jurídica, que ocupe una finca, piso o local, está obligada al pago de alquileres, impuestos, contribuciones y consumo de luz, agua, electricidad y gas.

Segundo. Estos pagos se efectuarán a las legítimas representaciones de los organismos de la Administración central, provincial y municipal; a las empresas que surtan el agua, gas o electricidad, y en cuanto el de los alquileres, a los legítimos dueños de las fincas en las que no estuvieren legalmente incautadas por el Estado, y en las que lo estuvieren, a la Junta de Fincas Urbanas y Solares incautados de Madrid y su provincia. Las organizaciones políticas o sindicales u organismos oficiales se atenderán a lo dispuesto en la orden del ministerio de Hacienda de 26 de julio último.

Se advierte que la Junta citada es la única legalmente autorizada por el Estado para el cobro de alquileres en las fincas incautadas.

Tercero. Serán considerados como desafectos al régimen y juzgados como tales aquellos que traten de cobrar alquileres indebidamente, y quienes por cobardía satisfagan dichos alquileres.

FABRICA DE PLISADOS DE PEDRO FORASTE

PLISADOS FANTASIA Y ESPECIALES
BORDADOS, VAINICAS,
INCRUSTACIÓN, ETC.

Plaza del Progreso, 3. Madrid

NO SE PUEDE LLAMAR ESPAÑOL EL QUE LUCHA CONTRA ESPAÑA

El inteligente político Ossorio Gallardo, en una llamada al corazón de los fascistas, particularmente a los militares, les hace unas observaciones muy atinadas. El, sentando su carácter conservador les da en la llaga, pero como la sangre que les puede salir por ella no es de carmín, sino de flores azules—según ellos—mal les puede convencer en esas observaciones—muy prudentes por cierto—, pues yo les daría el calificativo que más les cuadra (que la tienen amarilla como cuando se mastica la hierba salvaje, amarillenta y biliosa como la hiel).

Rutinariamente, toda la vida, estos seres despóticos y tiranos, además miedosos, a los que pensamos simplemente con gotas de liberalismo nos llamaban «socialistas o salteadores», pues para ellos, todo lo que no fuera religión católica o sentir militarista, nos merecíamos el mayor de los castigos o la muerte.

¡Y se les puede decir con mucho orgullo! ¿Quién defendió siempre la independencia española? ¿Los tiranos? ¿Los militaristas? ¿No! ¿Los liberales, los revolucionarios!, para después ellos, sin exponer nada, mangonear a la nación a su capricho, y perseguir a los que les habían sacado las castañas del fuego.

¡Y todavía que se llamen españoles, cuando son los continuadores de aquel «Rey Felón»! Que somos los rojos unos criminales, como ellos dicen, no nos importa; la Historia señalará a su tiempo a quien lo sea. ¡El presente ya lo sabe!

Los que han tenido siempre la

razón se han puesto a defender las libertades públicas, no importándoles la injuria ni la muerte, pues después de todas estas cosas amargas, se les ha levantado el monumento de la reivindicación hasta por los enemigos mismos, pero cuando éstos han tenido hidalguía y cariño a las cosas propias.

Cínicos son, que llamándose nacionalistas, todas las fuerzas que tienen van en contra de la madre Patria. ¡Los eternos patriotas de pacotilla! Y nosotros los «rojos», los que estamos vendidos al internacionalismo. ¡Pobres diablos, que nunca han querido comprender a este pueblo noble y sufrido! ¿Quiénes han vendido las regiones mineras y ganaderas al extranjero? ¿Vosotros, más que cínicos, que sois la escoria de la raza decadente y del vicio y del crimen, y además gallinas cacareadoras que hacéis arrumacos y carantoñas al que más gallea!

Cada día que pasa, sufrimos más los que estamos por acá, pero al Mundo podremos mirar con la frente muy alta y sin soberbia, pero con espíritu de macho, aunque nosotros despreciaremos siempre a los «figulines» y a las «marías», ya que somos los continuadores de aquellos idealistas del siglo XVIII... y del año 1808.

Desde luego, que todo lo que se hable y escriba será en balde para los que tienen por cabeza una simple calabaza, que lo más que pueden tener dentro son unas cuantas pipas secas y sin jugo.

A. S. A.

Casa de Campo, 6-8-37.

a personas que no representen al legítimo dueño o a la Junta de Fincas Urbanas y Solares incautados de Madrid y su provincia.

Cuarto. Todo funcionario civil o militar que, percibiendo haberes del Estado, Provincia o Municipio, deje de satisfacer alquileres, impuestos, contribuciones, consumos de agua, luz, gas, etc., contraerá la responsabilidad correspondiente, sin perjuicio de que se ordene por conducto legal a los respectivos habilitados la retención procedente para el pago de las cantidades no satisfechas.

Quinto. Se recuerda el cumplimiento del bando dictado por el excelentísimo señor general jefe del Ejército del Centro en 11 de junio último, encargado en dicha fecha del Gobierno civil, sobre evacuación, advirtiendo a todos que ordeno a los agentes de mí dependientes procedan rigurosamente contra los contravenidores del mismo.

Sexto. Como complemento de las órdenes dadas en el bando antes mencionado de 11 de junio, se decreta la evacuación forzosa de todas las personas que no tengan actividad conocida.

Séptimo. A los efectos del artículo anterior, los porteros de todas las fincas darán cuenta por escrito, en la Comisaría de Vigilancia del distrito correspondiente, de las personas que con carác-

ter de evacuadas habiten en cada casa, así como de las actividades a que se dedican, siendo personalmente responsables los porteros de los datos que faciliten que serán debidamente comprobados.

Lo que se hace público por medio del presente bando para general conocimiento, ordenando a los agentes de mi autoridad cuiden del cumplimiento del mismo, y a todos los ciudadanos coadyuven para su mayor eficacia.»

Roosevelt estudiará el alquiler al Brasil de barcos de guerra

Nueva York, 13.—Roosevelt ha decidido volver a examinar la cuestión referente al alquiler de seis cazatorpederos al Gobierno brasileño, a consecuencia de los áspers comentarios de la Prensa argentina.—Fabra.

FILTROS PARA AGUA
Los más eficaces contra las ENFERMEDADES TÍFICAS

EL ANGEL

ESPARTEROS, 3. MADRID
Teléfono 12544

Ideario de Pi y Margall

Discurso pronunciado por el Sr. Pi y Margall la noche
del 17 del mes corriente en el Centro Federal de Madrid

Del periódico "El Nuevo Régimen"
de fecha 24 de noviembre de 1900.

Queridos correligionarios: en medio de la general indiferencia, me complace veros firmes en los principios que hace años venimos sosteniendo.

¿De qué dependerá tan sensible indiferencia? Todos recordaréis que después de la pérdida de las colonias hubo en Zaragoza dos asambleas: la de las Cámaras de Comercio y la de la Liga de productores. Las dos propusieron gran número de reformas y las llevaron al Gobierno, a la Regente y a las Cortes. De todos recibieron promesas, pero promesas no cumplidas. Viendo que nada conseguían, recurrieron a medidas un tanto violentas: a un cierre general de tiendas y a la resistencia a pagar los tributos. Produjeron una agitación también infructuosa, que el Gobierno dominó, suspendiendo las garantías constitucionales. Perdió el país la esperanza de mejores días, y de aquí la anemia que en la política observamos.

Para mayor abatimiento se separaron la Liga de productores y las Cámaras del Comercio, y Paraiso buscó inútilmente en Cádiz la resurrección del perdido entusiasmo.

Grande es la culpa de los Gobiernos, pero grande es también la de los que dirigieron así la Liga como las Cámaras. Quisieron prescindir de la política y los políticos, a quienes sin distinción censuraron duramente, sin ver que entre ellos, muchos habían consagrado su vida al establecimiento de la democracia y a las reformas sociales y económicas que desde las Cortes de Cádiz se ha ido verificando no sin grandes esfuerzos y sacrificios. Cometieron, además, el error de pedir por una parte economías en el presupuesto de gastos y no decir nunca con qué recursos se habían de realizar las reformas propuestas, que son costosísimas. Era contradicción, de la cual no han acertado ni aciertan a salir; ha inutilizado su obra. En la misma contradicción incurrir, desgraciadamente, los republicanos afines, por esta razón impotentes.

Nosotros seguimos muy diverso rumbo. Proponemos la reducción de la lista civil, la total extinción de las obligaciones eclesiásticas, la negación de todo haber pasivo, a los que tengan cualquiera otro medio de subsistencia, la rebaja del ejército activo y la de los gastos para el cobro de las rentas y contribuciones, y de todos los caudales que hoy estos servicios importan, hacemos la base de un empréstito o de una serie de empréstitos que permitan difundir, desde luego, la enseñanza y hacer las obras públicas que con más urgencia reclame el desarrollo de la agricultura, las artes y el comercio.

Ni Paraiso, ni los republicanos afines están, desgraciadamente,

por esa indispensable transformación de los presupuestos. Entienden todos que se han de respetar los intereses creados, por injustos que sean, y en modo alguno quieren que se reduzcan los gastos del culto y del clero sin la venia de la Santa Sede. Dicen, sobre esto, lo que los monárquicos, que hace dos años negociaban con la Santa Sede la reducción de la diócesis, sin que nada consigan ni adelanten. Se encierran así estos republicanos como Paraiso, en un callejón sin salida, y no lo gran ganar la opinión pública. En tibios manifestos pierden la razón y el tiempo.

Y las reformas urgen. Es vergonzoso que sigamos siendo la nación menos culta de Europa; que no tengamos aún sino el 33 por 100 de los españoles con el cabal conocimiento de la lectura y la escritura. Carecemos de inventiva. Marchamos a remolque de las demás naciones. Carecemos de libros aún para la primera enseñanza. Esta, en Madrid, la tenemos todavía deficiente y deplorabile.

En cuartos de alquiler albergamos las escuelas de niños y niñas, en cuartos estrechos e incómodos, sin un mal jardín donde puedan los niños gozar de intervalos de recreo y descanso que imperiosamente necesitan. Pobre y mísero es su ajuar, pobres y míseros los elementos de enseñanza. No hay sino dos o tres escuelas públicas que podamos, sin rubor, enseñar a los extranjeros; las demás nos sacan al rostro los colores de la vergüenza.

Se paga pobremente a los maestros y a las maestras de las ciudades, infamemente a los de los pueblos de corta población y corta riqueza. Aquí están en cuartos de alquiler, allá, en los pueblos, en repugnantes y tal vez ruinosas zahurdas.

Se fatigan los ministros de Instrucción pública en trastornar la enseñanza con nubes de decretos, no en crear nuevos establecimientos de instrucción ni en mejorar los que tenemos. Unas veces dicen que carecen de fondos, otras, que carecen de maestros. Da ira que esto afirmen. Gastamos en la lista civil 10 millones de pesetas; en las clases pasivas, 71; en obligaciones eclesiásticas, 40; en Guerra, 175; en Marina, 25; en Instrucción pública, sólo 13 millones, de los que recobra el tesoro 3 ó 4 por matriculas y títulos. No hay límite a los gastos, siempre que se trata de sojuzgar colonias o pelear con poderosos pueblos: miles de millones se gastan y se derrochan para tan miserandos fines, y no hay para la enseñanza sino 13 miserables millones de pesetas. (Continuará.)

VISADO POR LA CENSURA

«ALDUS», C. O.-CASTELLÓ, 65.-MADRID.

UNA NOTA DE LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD

Se descubren dos organizaciones de espionaje

Valencia, 13.—En la Dirección General de Seguridad se ha facilitado la siguiente nota oficial:

«Habiendo llegado a conocimiento de esta Dirección general ciertos hechos ocurridos en el batallón de Servicios de Guerra Química del Ejército del Centro, destinado en Madrid, se encomendó la práctica de gestiones en averiguación de los mismos a la brigada de Investigación Criminal, que manda el comisario señor Méndez, que puesto en relación con el jefe del batallón y el comisario político, ha llevado a cabo su realización, eficazmente secundado por los agentes señores Hurtado, Rodríguez y Alvarez y Grimáu. El resultado de las mismas ha sido la detención entre otras personas, de un practicante, Valeriano Baeza, perteneciente al indicado batallón, jefe o enlace de una vasta organización de espionaje al servicio de los fascistas que tenía su principal ramificación en la referida unidad militar. Se ha conseguido detener a todos los componentes de la misma, relacionados a continuación, los cuales tienen antecedentes de desafección al régimen republicano, aun cuando la mayoría han prestado servicios, infiltrándose en el Ejército popular.

Francisco Vilar Hernández de Padilla, capitán de la tercera compañía, afiliado a F. E. Prestó sus servicios en determinada columna de milicias, y se hallaba amparado en un carnet sindical. Estuvo ya detenido, y fué liberado, a petición de la columna a que pertenecía y de su organización.

José Ballester Mejía, sargento. Ha sido procesado y acusado de estafa, siendo libertado de la Cárcel Modelo el 8 de septiembre pasado. Perteneció a la Guardia Urbana de Madrid y fué expulsado por su conducta. Afiliado actualmente a una sindical.

Manuel Villena Montoto, presunto presidente de F. E. en Oviedo. Se había afiliado en una sindical en sección completamente distinta a su profesión.

Jaime Lazcano, reconocido como desafección al régimen.

Ettore de la Ardine Priore, teniente de nacionalidad italiana, procesado por delito común, relacionado con elementos fascistas y entusiasta elogiador de Mussolini.

Otro importante servicio ha sido llevado a cabo por la misma brigada y por los mismos funcionarios de la anterior, como consecuencia de aquél. Infiltrados los funcionarios, adecuadamente documentados, en una organización de carácter fascista, que venía actuando intensamente en Madrid, han podido coronar sus esfuerzos con el mayor éxito, después de una labor muy peligrosa. Merced a su fingida personalidad y confianza que habían inspirado asis-

Del frente

Semana de poca actividad bélica en los diferentes frentes de combate. Unicamente donde hubo gran actividad guerrera—ya que se pusieron en juego diversas e importantes armas de combate—fué dentro del campo de los que, a pesar de haberse sublevado contra el Gobierno legítimo, sienten algo de patriotismo, y no consienten que España—la de ellos—sea invadida por la planta odiosa del extranjero.

Como hemos podido observar durante estos últimos días, las sublevaciones en el campo rebelde se han ido haciendo más intensas, pues éstas se han extendido a diferentes puntos de su retaguardia, cosa que viene a confirmar la desmoralización facciosa, con los numerosos evadidos de su campo.

Sector del Centro: En Villanueva de la Cañada fué rechazado por nuestras tropas un pequeño ataque enemigo, causándole bajas vistas. También atacó nuestras posiciones de Casa Blanca, en la carretera de Extremadura, mediante un golpe de mano que, al ser descubierto, fué rechazado con gran violencia, haciéndole fracasar por completo, ocasionándole un número de bajas que se calcula pasan de doscientas.

En el sector de Guadalajara, nuestras tropas, en dos audaces golpes de mano, consiguieron internarse en el pueblo de Muriel, apoderándose de grandes cantidades de cereales e impidiendo los trabajos de fortificación que efectuaban los facciosos en la carretera general de Soria.

Sector Este: En el sector de Rubilla fueron rectificadas nues-

tras líneas de vanguardia, do más tarde la posición del vértice de Santa Cruz, oeste de dicho pueblo, que fué hostilizada por el go con fuego de mortero.

En brillante operación da sobre Sierra Caballera, Ancha y Sierra Peiró se todos los objetivos señalados el Mando.

En diferentes posiciones frente se pasaron a nuestra algunos soldados procedentes campo faccioso.

Norte.—Santander: frente la actividad bélica limitado a fuego de contrabatiendo la Artillería república con certero fuego, diversas concentraciones observadas Morales, causándoles bajas.

Por su parte la facción bardeó algunas posiciones tras, entre ellas el Panto Ordumpe y Peñarrubia.

Asturias: En este frente, artillería republicana disolvió concentraciones enemigas, los cuarteles de La Caba Rubin. Por este frente pasado evadidos, entre otros moros.

Teruel: El enemigo atacado por Artillería, nuestras ciones de Frías de Albará, teniendo nuestras fuerzas cuar dicho pueblo, después carnizado combate, en el causaron grandes bajas migo.

En los demás sectores, fuego de fusil y cañón, dose pasado a nuestras soldados procedentes del faccioso.

El "Mariscal Lautey" llega a Mar

Marsella, 13.—Procedente de Dakar ha llegado el vapor correo francés «Mariscal Lyautey», a bordo del cual se desarrollaron, hace días, graves incidentes en el puerto de Las Palmas. El comandante Padovani ha confirmado a los periodistas los hechos conocidos, añadiendo que él, como capitán del barco, se había limitado a seguir las indicaciones del cónsul francés en el citado puerto.

Ha terminado diciendo: «Como hombre, lamento que tres personas se encuentren en poder de los adversarios políticos. Como marino y como francés, deploro una incursión de soldados extranjeros a bordo y las amenazas proferidas contra nosotros. Como capitán he actuado de la única manera posible. Es decir, de

acuerdo con las indicaciones del cónsul y consignando el mi libro de navegación».

Uno de los delegados de la población ha declarado a los periodistas: «Nos solidarizamos con los tres pasajeros españoles que considerábamos importantes que, en virtud de un se obligue a súbditos extranjeros a ingresar en un ejército, ros, italianos y alemanes, tirse contra su propio país, nos de nuestros compañeros ron golpeados a bordo soldados fascistas.

En el local del Sindicato Transportes marítimos, rán los delegados de la ción para dar cuenta de dentes y adoptar las oportunas.—Fabra.

En Cádiz han sido desarmadas las fuerzas facciosas

Londres, 13.—El correo del «Daily Herald», en G comunica que en Cádiz desarmadas todas las tropas ciosas por haberse am contra los mandos extra que permanecen armados mente los alemanes e it